

## **UN INSTRUMENTO DE MEDIDA, EN FASE EXPERIMENTAL, DEL AUTOCONCEPTO PERSONAL**

**Eider Goñi Palacios  
Arantza Fernández Zabala**

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

### **RESUMEN**

El autoconcepto personal hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual. Configura, junto con el académico, el social y el físico, uno de los cuatro grandes dominios del autoconcepto global. Pero se trata del dominio menos estudiado en cuanto a las dimensiones que lo constituyen y para el que se han propuesto un menor número de instrumentos de medida. En este trabajo se presentan análisis de los ítems de un cuestionario de nueva creación, todavía en fase experimental, así como análisis factoriales y de fiabilidad. El cuestionario de Autoconcepto Personal (APE) fue administrado a 260 sujetos, 119 hombres (45,8%) y 141 mujeres (54,2%), distribuidos en un grupo de 126 jóvenes (48,5%) y en otro de 134 adolescentes (51,5%). Los resultados, aun cuando no confirman plenamente la estructura interna hipotetizada (emociones, honradez, autorrealización, autonomía), se ajustan mejor al modelo teórico en el grupo de las mujeres y en el de los universitarios: ¿cabe concluir que la construcción del autoconcepto personal es un proceso que no se completa hasta bien entrada la juventud?

**PALABRAS CLAVE:** Autoconcepto personal, cuestionario, análisis factorial, fiabilidad.

## INTRODUCCIÓN

Dentro del modelo jerárquico y multidimensional del autoconcepto, ampliamente aceptado en psicología desde mediados de los años setenta, se distingue entre el autoconcepto académico y el no-académico; y, dentro de este último, figuran con nitidez dos dominios (el social y el físico) a la vez que con perfiles más difusos se alude a otro dominio referido a lo emocional, a lo ético... A nuestro modo de ver, este dominio debe denominarse autoconcepto personal; hace referencia a la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual; y es de gran importancia tratar de identificar las dimensiones o componentes del mismo.

En esta dirección ya se ha venido trabajando con respecto a los otros dominios del autoconcepto. Desde preocupaciones tanto educativas como clínicas, interesó explorar si no se distinguirían algunos otros aspectos dentro del autoconcepto físico, por ejemplo, cuestión que hoy nadie discute por más que siga aún pendiente de confirmarse la entidad de dimensiones como la condición física, la fuerza u otras (Goñi, Ruiz de Azúa y Liberal, 2004).

En cambio, no se ha explorado de forma sistemática la idea que cada persona tiene de sí misma en cuanto ser individual. Se suele aludir, de forma más bien genérica y con contenidos cambiantes, a aspectos que parcialmente corresponden a este dominio, en muchos cuestionarios como el Tennessee Self Concept Scale de Fitts (1965), la Escala de Autoconcepto de La Rosa y Díaz Loving (1991), el Self Description Questionnaire de Marsh et al. (1976), el AF5 de García y Musitu (2001) o la Self-Concept Factor Scale de Tamayo (1981). ¿Qué estado de la cuestión ofrece la revisión de estos instrumentos de medida: a. imprecisión sobre el significado del autoconcepto personal; b. inclusión, en todo caso, dentro de lo personal tanto de la dimensión de honradez como de la dimensión emocional; c. se echa en falta una indagación explícita y sistemática de este dominio paralela a la realizada sobre otros dominios.

De todos modos, lo que se haya hecho, o dejado de hacer, hasta ahora no puede tomarse como referente definitivo. Lo decisivo es preguntarse por cuáles son los ámbitos o esferas que conforman la idea de lo que cada cual somos. Y parece claro que el factor emocional es determinante en la construcción de la personalidad, entendiendo como tal la percepción que la persona tiene de sí misma en el ámbito privado de sus emociones. Cada persona, por otro lado, puede evaluar hasta qué punto es autónoma, en qué medida va decidiendo su vida en función de sus propias decisiones. Y si, en ese proyecto de vida, se va alcanzando el nivel deseado de felicidad o de realización personal (o autorrealización). Y, por último, la pregunta por el quién soy yo creemos que se concreta en la cuestión más específica de hasta qué punto soy una persona honrada.

Con todo, como queda dicho, en la literatura no se encuentran estudios sobre cada una de las dimensiones que aquí se proponen. Tan sólo se han encontrado referencias al

autoconcepto personal, al emocional y al ético-moral (u honradez); a ello hay que añadir que las formas de entenderlos por lo general no son coincidentes y que los resultados con frecuencia resultan contradictorios.

El cuestionario de autoconcepto Tennessee (Fitts, 1972) incluye, por ejemplo, una medida de autoconcepto moral (moral-ethical self) así como una escala de autoconcepto personal (evaluación de la personalidad); en ambas escalas puntúan más bajo las mujeres que los hombres y las personas alcohólicas que las no alcohólicas (Aubrey, Gay, Romo y Joffre, 2004). Los datos relativos a las diferencias de género resultan, por otro lado, contradictorios: Luscombe (2001) sostiene que el autoconcepto moral es una de las pocas dimensiones donde las mujeres puntúan más alto que los varones; Sotelo (2000) afirma que en tres cuestionarios distintos de autoestima y autoconcepto no se dan diferencias significativas de género en ninguna dimensión específica, a excepción del autoconcepto ético-moral; las mujeres puntúan, en cambio, más que los hombres en el “ethical-moral self” del Self-Concept Factor Scale, de Tamayo (1981), dato coincidente con el obtenido por Luscombe y Riley (2002) utilizando el TSCS.

En cuanto a la variable edad, es esperable que aparezcan diferencias en el autoconcepto moral. Se han hallado diferencias significativas entre alumnos de 5º y 7º grado (Gardner, 1999), en este caso al igual que en el resto de las otras dimensiones. En otros casos, las personas mayores ofrecen puntuaciones más altas que las jóvenes en autoconcepto moral, al contrario de lo que sucede con el autoconcepto físico (Nova y Silva, 2003).

Ante esta situación, la pregunta central que cabe plantearse, atendiendo a lo que la psicología ha dicho acerca del yo-individual, es la siguiente: ¿qué dimensiones conforman la idea que cada persona tiene de sí misma como ser individual? Y, a nuestro modo de ver, la autopercepción individual viene a resultar de la conjunción de los cuatro siguientes aspectos:

1. el *autoconcepto emocional*, entendido como la percepción que la persona tiene de sí misma en el ámbito privado de sus emociones, es determinante en la construcción de la personalidad. Se trata de una dimensión indiscutida, por cierto, y que llega incluso a equipararse abusivamente con todo el ámbito personal. Y esto no nos parece aceptable ya que nuestra idea de lo que somos como individuos cubre no sólo la percepción de cómo manejamos nuestros aspectos más impulsivos y reactivos sino que es más amplia.
2. La percepción de la *propia autonomía* tiene indudable relación con el autoconcepto personal. Por primera vez en la historia de la humanidad las personas podemos hacer de nuestra vida un proyecto individual y reclamar una esfera de no interferencia ajena (Goñi, 2000). En este ámbito de ideas, cada persona puede evaluar hasta qué punto es *autónoma*, “en qué medida va decidiendo su vida en función de sus propias decisiones” (Lachman, 2004).

3. De otro lado, las personas se ven interpeladas a alcanzar lo que se han propuesto, a lo que suele denominarse *autorrealización*, en la medida en que se va logrando alcanzar el proyecto propio de vida y felicidad personal (Rogers, 1959).
4. Y, por último, la pregunta por el quién soy yo creemos que incide también en la cuestión más específica de hasta qué punto soy una persona honrada (Blasi, 1993). La *honradez*, concepto enmarcado en la moralidad, parece un claro componente de la noción que cada cual tiene de sí mismo/a.

El objetivo de este estudio es someter a prueba la factorialidad y fiabilidad del Cuestionario de Autoconcepto Personal (APE). Con ello se continúa la labor iniciada en un estudio-piloto anterior (Goñi y Ruiz de Azúa, 2005). La expectativa es que los análisis de las respuestas al APE permitan identificar una estructura factorial que se corresponda con las dimensiones hipotetizadas del autoconcepto personal: *autonomía*, *honradez*, *autorrealización* y *autoconcepto emocional*.

## MÉTODO

### Participantes

Participaron en este estudio 260 sujetos, de los cuales 119 son hombres (45,8%) y 141 mujeres (54,2%). En cuanto a la edad se diferencia: un primer grupo de 126 jóvenes (48,5%), compuesto por estudiantes (media en torno a los 22 años) de las Facultades de Psicología y de Educación Social ubicadas en San Sebastián y de la Escuela de Magisterio de Vitoria-Gasteiz; y un segundo grupo, formado por 134 adolescentes (51,5%) (media cercana a los 16 años), que cursaban sus estudios de Secundaria en los institutos de Diocesanías y Los Herrán de Vitoria-Gasteiz.

**TABLA 1 Descriptivos de la muestra**

	GÉNERO					EDAD				
	Hombre		Mujer		Total	M	DT	Min.	Max.	Total
	N	%	N	%	N					
<b>JÓVENES</b>	20	15.9	106	84.1	126	21.88	1.73	18.58	26.38	126
<b>ADOLESCENTES</b>	99	73.9	35	26.1	134	16.50	2.02	14.51	26.28	134

### Procedimiento

La primera propuesta del cuestionario provisional fue producto de un amplio debate dentro de un grupo de investigación formado por diez personas sobre las

dimensiones presuntas del autoconcepto personal. Se redactaron ítems y se seleccionaron los que mejor representaban dichas dimensiones. La validez de contenido de los ítems quedó en esta primera fase asegurada mediante el procedimiento del acuerdo inter-jueces.

Tras analizar los resultados derivados del estudio (Goñi y Ruiz de Azúa, 2005), se introdujeron una serie de modificaciones en el cuestionario que se utilizó en este estudio. Fue administrado por varias personas del grupo de investigación en distintos centros escolares. Este proceso se realizó en horas lectivas habiéndose pedido permiso tanto a la dirección de los diversos centros educativos que participaron en este estudio como a los padres de los participantes (en el caso de los menores).

Los sujetos cumplieron el cuestionario de forma individualizada en un tiempo aproximado de 30 minutos, en la mayoría de los casos con la presencia del profesor. Se proporcionaron a los participantes las instrucciones necesarias, asegurando la confidencialidad de los resultados y pidiendo el cumplimiento del cuestionario con la mayor sinceridad posible, tratando así de minimizar la tendencia a la deseabilidad social.

### **Análisis**

Las respuestas al cuestionario fueron sometidas a análisis mediante el paquete estadístico SPSS: análisis de los ítems (tanto descriptivos, como correlacionales), análisis factorial exploratorio, y análisis de la fiabilidad (índice alpha). Los primeros se llevaron a cabo en orden a detectar ítems poco discriminatorios, con poca normalidad de respuesta o con bajas correlaciones; los segundos (tanto en muestra global, como en las submuestras), en vistas a verificar la validez de constructo y la multidimensionalidad del instrumento, probando si la factorialidad resultaba más clara cuando se prescindía de las respuestas a determinados ítems; mediante el análisis de la fiabilidad se trataba de comprobar la consistencia interna tanto del cuestionario como de las escalas que lo componen.

## **RESULTADOS**

El cuestionario de Autoconcepto Personal (APE), con los ítems correspondientes a cada una de sus escalas, se recoge en el cuadro 1.

**CUADRO 1. Ítems del cuestionario APE**

Autorrealización	3. (4) Estoy satisfecho con las cosas que voy consiguiendo en la vida
	9. (12) Hasta ahora las cosas importantes que me he propuesto en la vida las he logrado
	15. Aún no he conseguido nada importante en mi vida
	21. Voy superando las dificultades que me van surgiendo
	27. Si tuviese que empezar de nuevo mi vida no la cambiaría demasiado
	33. Estoy orgulloso/a de cómo voy dirigiendo mi vida
Honradez	39. Podía haber llegado más lejos si me hubiese esforzado más
	4. (29) Suelo ser incoherente con mis ideas
	10. (37) Soy persona de fiar
	16. (45) Soy persona de palabra
	22. No siempre soy coherente con lo que pienso
	28. Soy incapaz de hacer daño a nadie
Autonomía	34. Soy una persona rencorosa
	40. Mis promesas son sagradas
	5. (6) Creo que dependo de otras personas más que la mayoría
	11. (22) Para decidir alguna cosa necesito la aprobación de los demás
	17. (30) Me cuesta empezar algo sin ayuda de los demás
	23. (38) A la hora de tomar una decisión, me influye mucho la opinión de los demás
Emociones	29. (59) Soy una persona indecisa
	35. Cuando me encargan una tarea pregunto constantemente si la estoy haciendo bien
	41. Hasta para hacer el recado menos importante del mundo necesito ir acompañado
	6. (24) Me gustaría ser menos irritable
	12. Ante cualquier problema me pongo nervioso
	18. Enseguida me altero
	24. Cambio con facilidad de un estado de ánimo a otro
	30. Me gustaría que mis emociones no me dominasen con tanta facilidad
	36. Sufro demasiado con cualquier problema
	42. No es fácil herir mis sentimientos

Se hicieron tres tipos de análisis: análisis de los ítems a nivel univariado, análisis factorial exploratorio y análisis de la fiabilidad de la escala y subescalas. En el cuadro 1, se señalan varios hasta 8 ítems de los que se decidió prescindir como resultado de los tres tipos de análisis mencionados.

A continuación se describe el tipo de análisis realizado a nivel univariado de cada uno de los ítems, sin presentar los resultados, ya que la extensión de los mismos es considerable.

*Estadísticos descriptivos de los ítems:* se toman como buenos ítems los de media centrada y desviación típica alta, aunque es preferible que cumpla este segundo supuesto, ya que es indicativo de un alto poder de discriminación; una desviación suficientemente alta sería la que supere la unidad y una media centrada lo será si se encuentra entre 2,5 y 3,5 (teniendo en cuenta que la escala va de 1 a 5).

*Correlación inter-ítem:* si un ítem tiene bastantes correlaciones nulas o negativas con respecto al resto de ítems de su misma escala no se trata de un buen ítem, ya

que puede confundir el significado del rasgo; es decir, los ítems de una misma escala se supone que deben medir un mismo rasgo.

*Correlación ítem-escala:* la correlación más alta de cada ítem debe ser respecto a la escala para la que está pensado. Todos ofrecen el mayor índice con la que les corresponde.

*Correlación ítem-total:* si el conjunto de ítems está muy relacionado entre sí, pero poco con ítems de otros conjuntos, también conllevaría a una confusión de significados, ya que en definitiva todos están midiendo una dimensión (autoconcepto personal) a la que pertenecen. El criterio para considerar a los ítems como adecuados es que este índice no sea inferior a 0,40.

*Redundancia:* alta correlación ( $>0,55$ ) entre los ítems. Se supone que miden lo mismo, por lo que no serían necesarios los dos.

En lo que respecta al *análisis factorial*, en un primer momento se realizó partiendo del conjunto total de datos de que disponemos, mediante el método de extracción de componentes principales, con rotación varimax. En la TABLA 2 se presentan los resultados:

**TABLA 2. Estructura factorial del cuestionario: muestra completa**

	Componente			
	1	2	3	4
<b>APE36</b>	<b>,721</b>			
<b>APE12</b>	<b>,679</b>			
<u>APE29</u>	<u>,643</u>			
<u>APE23</u>	<u>,577</u>		<u>,442</u>	
<b>APE30</b>	<b>,532</b>			<b>,372</b>
<b>APE42</b>	<b>,521</b>			
<b>APE24</b>	<b>,481</b>			<b>,420</b>
<u>APE35</u>	<u>,406</u>			
<u>APE5</u>	<u>,385</u>			
APE33		,767		
APE9		,754		
APE3		,752		
APE21		,565		
APE27		,546		
APE15		,497		
<u>APE16</u>			,692	
<u>APE17</u>			<u>,666</u>	
<u>APE40</u>			,570	
<u>APE11</u>	<u>,505</u>		<u>,541</u>	
<u>APE41</u>			<u>,516</u>	
<u>APE4</u>			,412	
<u>APE10</u>			,383	
<b>APE18</b>				<b>,586</b>
<u>APE34</u>				,478
<b>APE6</b>				<b>,476</b>
<u>APE28</u>				,464
<u>APE22</u>			,358	,398
<u>APE39</u>				,377

<b>Emociones</b>
<u>Autonomía</u>
Autorrealización
<i>Honradez</i>

Los cuatro factores principales explican el 40,9 % de la varianza total. Puede observarse que prácticamente todos los ítems previstos para medir la dimensión de *de autorrealización* saturan en el componente previsto; en cambio, los ítems redactados con la pretensión de medir las otras tres dimensiones no conforman componentes independientes sino que se entrecruzan.

Ante estos resultados, se suscita con fuerza el interrogante de si las modificaciones realizadas al anterior cuestionario piloto (Goñi y Ruiz de Azúa, 2005) no han surtido el efecto deseado por deficiencias en su redacción o si cabe alguna otra explicación más plausible.



En cualquier caso, este estudio pretendía contrastar si había alguna diferencia, en cuanto a las expectativas del cuestionario, entre el grupo de adolescentes y el grupo de jóvenes que participan en el mismo; y, para ello, procedía llevar a cabo un análisis factorial separado con los resultados de ambos grupos. En las tablas 3 y 4 se muestran los datos obtenidos.

**TABLA 3**  
**Estructura factorial del APE:**  
**muestra de universitarios**

	Componentes			
	1	2	3	4
<u>APE11</u>	,797			
<u>APE23</u>	,780			
<u>APE17</u>	,681			
<u>APE29</u>	,655			
<b>APE12</b>	<b>,563</b>		<b>,433</b>	
<u>APE5</u>	,519			
<u>APE35</u>	,489			
<u>APE41</u>				
APE33		,796		
APE9		,789		
APE3		,763		
APE15		,719		
APE27		,559		
APE21		,531		
APE39		,420		
<b>APE18</b>			<b>,699</b>	
<b>APE6</b>			<b>,656</b>	
<b>APE24</b>			<b>,600</b>	
<b>APE36</b>		<b>,444</b>	<b>,571</b>	
<b>APE30</b>		<b>,398</b>	<b>,549</b>	
<b>APE42</b>			<b>,512</b>	
APE10				,595
APE4				,534
APE16				,532
APE40				,503
APE22				,448
APE28				,427
APE34				

**TABLA 4**  
**Estructura factorial del APE:**  
**muestra de escolares**

	Componentes			
	1	2	3	4
APE3	,777			
APE9	,699			
APE33	,692			
APE21	,582		,373	
APE27	,443			
<u>APE10</u>	,435			
<u>APE34</u>				
<u>APE28</u>				
<u>APE16</u>		,718		
<u>APE41</u>		,684		
<u>APE17</u>		,632		
<u>APE40</u>		,626		
<u>APE11</u>		,555	,456	
APE39		-,505		
<b>APE12</b>			<b>,591</b>	<b>,380</b>
<u>APE23</u>			<u>,586</u>	
<b>APE6</b>			<b>,582</b>	
<u>APE35</u>			<u>,481</u>	
<b>APE36</b>			<b>,473</b>	<b>,422</b>
<b>APE18</b>			<b>,457</b>	
<u>APE5</u>			<u>,421</u>	
<b>APE30</b>				<b>,586</b>
<u>APE29</u>				<u>,579</u>
<u>APE22</u>				,529
<b>APE42</b>				<b>,475</b>
APE4				,468
<b>APE24</b>				<b>,461</b>
APE15				,426

**Emociones**  
Autonomía  
Autorrealización  
*Honradez*

La adecuación de los ítems con respecto a la saturación sobre el factor previsto, en conjunto con el resto de ítems que miden una misma escala, varía claramente de una muestra a la otra: en la muestra de universitarios prácticamente todos los resultados confirman lo esperado, con una saturación de por lo menos .500, mientras que entre los estudiantes de secundaria no se pueden apreciar los cuatro factores previstos. Estos resultados pueden significar que el cuestionario APE tan sólo sea aplicable en muestra de jóvenes, y no de adolescentes, probablemente debido a que el autoconcepto personal no se desarrolle, o no se diferencie internamente, hasta que el sujeto llega a una determinada edad.

Para medir *la fiabilidad* de un instrumento existen varios métodos pero, cuando nos referimos a la consistencia interna, el análisis apropiado es el Alpha de Cronbach. En la tabla 5 aparecen los índices del alpha y alpha corregido por cada una de las escalas y el correspondiente a la escala global.

**TABLA 5. Índice alpha y alpha corregido de cada escala del APE y de la global**

ESCALAS	Nº DE ÍTEMS	ALPHA
Autorrealización	7	,6962 / ,7349
Honradez	7	,5283 / ,5589
Autonomía	7	,7602 / ,7575
Emociones	7	,7355 / ,7383
<b>Autoconcepto personal</b>	<b>28</b>	<b>,8168 / ,8231</b>

Suele mantenerse que para que un índice de fiabilidad sea aceptable debe superar el 0.70, resultando muy positivos los índices superiores al 0.80 (Morales, 1981). En este caso la escala general cumple esta segunda condición mientras que el resto de las escalas rondan el 0,70 exigido, a excepción de la de *honradez*, que ofrece índices muy bajos. En todo caso, ha de valorarse que un número pequeño de ítems por escala hace más difícil alcanzar puntuaciones altas.

## DISCUSIÓN

Los resultados de los análisis llevados a cabo suponen un respaldo empírico importante al proceso de construcción del cuestionario de Autoconcepto Personal (APE).

Los análisis sobre la adecuación de los ítems han permitido detectar aquellos que ofrecen una distribución de las respuestas poco normal, los que permiten poca discriminación y los que consiguen correlaciones bajas.

El análisis factorial exploratorio llevado a cabo con la muestra global muestra que un número importante de ítems no se ajustan a la estructura interna del autoconcepto personal hipotetizada, en cuanto que ítems planteados para medir por separado la percepción de la propia *autonomía*, de la regulación de las *emociones* y de la *honradez* ofrecen cargas factoriales en más de un componente, entremezclándose las tres subescalas.

No ocurre lo mismo con *autorrealización*, la cual se ve saturada únicamente por los ítems pensados para tal efecto, con índices bastante aceptables en general. No deja de resultar un tanto sorprendente que una escala pensada para medir la percepción de la *autorrealización* funcione mejor que las escalas redactadas para medir el autoconcepto emocional (*emociones*) y el autoconcepto ético (*honradez*) cuya entidad parecía haber quedado suficientemente reconocida por la investigación previa, tal como se ha comentado en la introducción.

En todo caso, el análisis de los resultados diferenciando grupos de edad y de género ofrecen nuevas perspectivas: en la muestra de escolares (15-16 años) la matriz de saturaciones resulta más difusa incluso que en la muestra global pero los datos aportados por los universitarios (21-22 años) se aproximan más al modelo teórico.

Podría concluirse que la dimensionalidad del autoconcepto personal, según el modelo aquí expuesto, es algo más que una propuesta teórica puesto que cuenta con cierto soporte empírico. Quedan, sin duda, interrogantes por resolver: ¿el autoconcepto personal, al nivel de estructuración de este modelo, no se ha hallado en la muestra de escolares porque realmente a esa edad todavía el adolescente no ha llegado a construir esa diferenciación interna?; ¿o tal vez el APE, en su actual redacción, no tiene la sensibilidad suficiente como para detectar las diferencias individuales de la muestra (quizá debido a la redacción de los ítems, por un vocabulario no adaptado a todas las franjas de edad, etc...)?

Nuestro propósito es proseguir trabajando en orden a la elaboración de un cuestionario definitivo que revista las características psicométricas precisas, entendiendo como tareas pendientes las siguientes:

- la depuración de ítems (2 por escala)
- la revisión de la redacción de los ítems (vocabulario, expresiones...) procurando que resulte inteligible para los adolescentes;
- aplicación del cuestionario modificado a tres grupos de edad (16, 19 y 22 años) en orden a comprobar eventuales diferencias asociadas con la edad;
- comprobación de las diferencias entre género: ¿siguen puntuando los chicos más alto en la mayoría de las escalas, en línea con los resultados de otros trabajos y que es tónica general en otras dimensiones del autoconcepto?;

- contrastar la validez de criterio, relacionando el autoconcepto personal con otras características sociopersonales como pudieran ser los valores morales, la autoeficacia percibida, rasgos de personalidad...

## REFERENCIAS

- Amezcuca, J. A., y Pichardo, M. C. (2000). Diferencias de género en autoconcepto en sujetos adolescentes. *Anales de Psicología*, 16 (2), 207-214.
- Aubrey, C., Gay, M. C., Romo, L., y Joffre, S. (2004). The alcoholic's self-image: A comparative study between men and women. *Encephale*, 30 (1), 24-31.
- Byrne, B. M., y Shavelson, R. J. (1996). On the structure of social self-concept for pre- early and late adolescents: A test of the Shavelson et al. model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70, 599-613.
- Carretero-Dios, H., y Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5 (3), 521-551.
- Elexpuru, I., y Villa, A. (1992). *Autoconcepto y educación. Teoría, medida y práctica pedagógica*. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Fitts, W. H. (1965). *Manual Tennessee Self Concept Scale*. Nashville, TN: Counselogs Recordings & Tests.
- Fivush, R., Berlin, L. J., Sales, J., Mennuti-Washburn, J., y Cassidy, J. (2003). *Functions of parent-child reminiscing about emotionally negative events*. En J. M. Lampinen y D. R. Beike (Eds.), *The self and memory* (pp.179-192).
- García, F., y Musitu, G (2001). *Autoconcepto Forma 5. AF5. Manual*. Madrid: TEA.
- Gardner, J. A. (1999). Fathers and sons: Interaction effects of parenting style and grade level on self-concept, behaviour and academic achievement. *Dissertation Abstracts International*, 60 (4-B), 1913.
- González Pienda, J. A. (1996). El estudiante: Variables personales. En J. Beltrán, y C. Genovard (Eds.), *Psicología de la instrucción I. Variables y procesos básicos* (pp.147-191). Madrid: Síntesis.
- Goñi, A. (2000). *Psicología del individualismo*. San Sebastián: Erein.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., y Liberal, I. (2004). Las propiedades psicométricas de un nuevo cuestionario para la medida del autoconcepto físico. *Revista de Psicología del Deporte*, 13 (2), 195-213.
- Goñi, E., y Ruiz de Azúa, S. (2005). La estructura del autoconcepto personal. En J. A. del Barrio, M. I. Fajardo, F. Vicente, A. Ventura e I. Ruiz (Eds.), *Nuevos contextos psicológicos y sociales en educación* (pp. 291-304). Badajoz: Psicoex.
- Gutierrez, M., Clemente, A., y Musitu, G. (1993). Autoconcepto y sistema de valores.

*Revista de Psicología de la Educación*, 4 (12), 81-91.

- La Rosa, J., y Díaz Loving, R. (1991). Evaluación del autoconcepto. Una escala multidimensional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 23 (1), 15-33.
- Lachman, F. M. (2004). Identity and self: Historical Antecedents and Developmental Precursors. *International Forum of Psychoanalysis*, 13 (4), 246-253.
- Luscombe, A. (2001). An examination of self-concept in academically gifted adolescents: Do gender differences occur? *Roepers Review*, 24 (1), 20-22.
- Marsh, H. W. y O'Neil (1986). *Self-Description Questionnaire (SDQ) III: A theoretical and empirical basis for the measurement of multiple dimensions of late adolescent self-concept: An interim test manual and research monograph*. Macarthur, New South Wales, Australia: University of Western Sydney.
- Mestre, V., Pérez, E., Semper, P., y Martí, M. (1998). Una intervención en el campo del desarrollo moral y del autoconcepto. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 51 (2), 189-200.
- Musitu, G., Soto, M. C., García, F., y Castillo, R. (1990). La autoeficacia y el autoconcepto: Un análisis de dos constructos multidimensionales. *Congreso Nacional de Psicología Social. III. Santiago de Compostela*, 1, 371-380.
- Nova, R. F. y Silva, D. R. (2003). Self-concept in aged people: Analysis of the characteristics expressed at a self-reported level. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 15 (1), 121-138.
- Pérez-Delgado, E., Mestre, V., García-Ros, R., y Frías, D. (1991). *Fiabilidad test-retest del Cuestionario para Problemas Sociomorales (D.I.T.) de J. Rest (1979)*. Barcelona: III Congreso de Evaluación Psicológica.
- Riley, J. H. (1983). Relationship of self-concept with physical estimation and physical performance for preadolescent boys and girls. *Journal of Early Adolescence*, 3 (4), 327-333.
- Roland, C. E., y Foxx, R. M. (2003). Self-respect: A neglected concept. *Philosophical Psychology*, 16 (2), 247-287.
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J., y Stanton, J. C. (1976). Self concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46, 407-441.
- Tsang, J. A. C. (2001). The effect of the expression of existential guilt on moral self-concept and moral behaviour. *Dissertation Abstracts International*, 61 (8-9), 4482.

#### **NOTA:**

Este trabajo se ha realizado dentro de un proyecto de investigación subvencionado por la Caja Vital Kutxa (Convocatoria 2006) bajo la dirección de Alfredo Goñi Grandmontagne.

